

Agenda

CONFIDENCIAL

■ Los miedos de la profesora

Luis Soto

Algunos profesores, cercanos colaboradores de Elba Esther Gordillo en el sindicato magisterial, todavía no logran reponerse del susto que les metió su lidereza hace varias semanas, durante una áspera reunión en la cumbre, en la que salieron a relucir los trapitos sucios de más de uno de los asistentes, por no decir que de todos... excepto de ella, por supuesto.

Al grito de: "¡Aquí voy a meter orden porque nadie tiene derecho a poner en peligro nuestra organización!", la presidenta vitalicia del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) advirtió a sus subordinados que ya no siguieran echando el gato a retozar en muchos aspectos de su "trabajo", principalmente en el espinoso tema del manejo de las cuotas, que son religiosamente descontadas de los cheques de los profesores en todo el país y que enriquecen las repletas arcas de las finanzas sindicales, y de paso los bolsillos de algunos villillos de manos y uñas largas.

Sorprendidos y nerviosos, los convocados a la extraña reunión, escucharon a su ama pronunciar frases como: "rendición de cuentas", "transparencia en la asignación de plazas" y "procesos democráticos en las estructuras de mando". Los asistentes

—algunos de ellos integrantes del Comité Ejecutivo Nacional del SNTE, varios secretarios seccionales y uno que otro "asesor" bueno para nada— fueron convocados de urgencia a esa junta, que finalmente resultó tan "secreta" que ya se sabe quiénes estuvieron en ella y de qué hablaron.

Según dicen quienes conocen los pelos y señales del encuentro cupular, los dirigentes que asistieron tenían mucho tiempo de no ver a su jefa tan irritada. Aunque hay que admitir que lo de "dirigentes" es una simple formalidad burocrática. En realidad, no son más que simples colaboradores, porque dirigente en el SNTE, lo que se llama dirigente, solamente existe ella: la inmortal maestra de la maldad y de la perversidad juntas.

¿Por qué estaba tan disgustada la lidereza?, ¿por qué ordenó a la plana mayor del SNTE que sacaran las manos del botín... perdón, de las cuotas?, ¿qué quiso decir con "meter orden"? Además, también regañó a la profesora Gordillo a dos o tres importantes miembros de la élite sindical, que se han despachado con la cuchara grande para cumplir los deseos de los muchos integrantes de sus respectivas parentelas, que les exigieron: "No pedimos que nos den, sino que nos pongan donde haya."

"¡Eso se acabó!", advirtió a sus asustados subalternos la dueña y señora del mayor sindicato de América Latina.

Alguna señal, algún mensaje cifrado le llegó desde las alturas a Elba Esther, que la obligó

a tomar en serio las luces rojas de alarma que se encendieron en su tablero de control, y la llevó al extremo de exigir a sus "compañeros" que se porten bien, que no hagan mal uso de

las cuotas sindicales y que no practiquen el nepotismo. En resumen: que sean buenos muchachos y buenas muchachas.

¡Increíble! Quiere la profesora que los "dirigentes" magisteriales que están a sus órdenes dejen de ser lo que siempre han sido: buenos administradores del dinero ajeno que manejan como propio, y mejores repartidores de puestos, cargos y plazas a parientes, compadres, amigos y "correligionarios". ¿Pues qué mosca le picó?

Uno de los asistentes a la reunión "top-secret" confesó en corto —pero muy en corto— que la reacción posterior de varios de los que sufrieron el regaño elbista fue de incredulidad: "No hay que hacer dramas. La verdad es que la maestra solamente nos quiere acalambrear, porque, aparte de ella, no hay poder humano que se meta a fiscalizar ni las cuotas ni los puestos en el SNTE."

Y tienen razón. El sindicalismo mexicano —no solamente el SNTE— es inmune e impune.

Puede hacer y deshacer lo que le venga en gana. Los sindicatos grandes, medianos y pequeños son cotos cerrados de poder para uso y abuso exclusivo de los líderes, y no hay ley que pueda obligarlos a actuar con un mínimo de honradez, transparencia y democracia interna. Son feudos medievales.

Por ello, no es gratuito que la "Ley Lozano" tenga en los líderes sindicales a sus enemigos más aguerridos. La iniciativa de reforma a la Ley Federal del Trabajo diseñada, elaborada, impulsada y defendida por el secretario del Trabajo y Previsión Social, Javier Lozano Alarcón, contiene, en una parte importante de su articulado, el antídoto para librar a los trabajadores del veneno de sus liderazgos. Aunque todo in-



Fecha 08.02.2011	Sección Política	Página 34
----------------------------	----------------------------	---------------------

dica que la "Ley Lozano" seguirá siendo sabotada en el Congreso de la Unión por los legisladores priistas, perredistas, petistas, convergencistas, verde ecologistas y neoaliancistas, algo habrá olfateado la profesora Gordillo para estar tan nerviosa con el asunto de las cuotas, las plazas y la democracia interna, así como para haber convocado a la susodicha reunión con el propósito de "acalambrar" a sus "compañeros". ¿Sabe algo Elba Esther o está curándose en salud?

Cualquiera que haya sido la razón del nerviosismo de la lidereza durante el último trimestre de 2010, ella parece creer que las cosas no le pintarán mejor en este 2011, o al menos eso afirman los observadores políticos objetivos e imparciales, quienes

aseguran que Elba Esther Gordillo Morales sigue sin recuperar la sangre fría y el autocontrol que la habían caracterizado siempre. ¿Será por la edad?, preguntan aquéllos. ¡Cuál edad, si apenas el 6 de febrero pasado cumplió los sesenta y tantos!, responden sus seguidores. ¿Entonces, por qué el "cus cus"?

Agenda previa

El gobernador de Nuevo León, Rodrigo Medina, cambió la semana pasada a más de media docena de integrantes de su gabinete que lo único que demostraron durante el tiempo que desempeñaron sus funciones, fue ineptitud, por decir lo menos. Los sustituyó —dicen los malosos— por otra "bola de

ineptos", con sus excepciones, claro. La sociedad neoleonense tiene la percepción de que el inepto, inútil, ineficiente, inexperto, incapaz... no es el gabinete, sino el mismísimo gobernador, por lo que no tardan en aparecer mantas que digan: ¡Si no puedes, renuncia, Rodrigo! ¡No te aferres al hueso! ☒

Alguna señal, algún mensaje cifrado le llegó desde las alturas a Elba Esther, que la obligó a tomar en serio las luces rojas de alarma que se encendieron en su tablero de control...